



SINFONÍA DE VERANO

RETRATO DE UNA CIUDAD

una película de Emilio Tomé

con la colaboración de
MARIO ARANGUREN
JOSE LUIS BARINGO
MONCHO FERNÁNDEZ
GONZALO MUNILLA

música
HYPERPOTAMUS
montaje
MARIO ARANGUREN
MONCHO FERNÁNDEZ
mezcla sonido y efectos
JOSÉ LUIS ALCAINE BARTOLOMÉ
mezcla música
BRAIS RUIBAL

ayuda a la producción de
VERANOS DE LA VILLA
MADRID DESTINO

EMILIO TOMÉ
(+34) 676528904
emiliotome.et@gmail.com

Sinfonía de verano: retrato de una ciudad es una película colectiva sobre Madrid en verano: un retrato caleidoscópico de la ciudad construido a partir de las imágenes filmadas por sus propios habitantes. Inspirada en las "sinfonías urbanas" de los años 20 del siglo pasado, quiere repensar lo que un relato fílmico de la ciudad puede ser hoy, a principios del siglo XXI. Un retrato que tenga en cuenta la multiplicidad de las miradas y los dispositivos de registro, dando lugar a una película libre, bastarda, sorprendente e inesperada. Tantas ciudades como personas que la habitan.

Más allá del retrato urbano, la película es un retrato del verano *a través* de la ciudad. El verano es un *ritornello*, una repetición, que cada año abre un tiempo de excepción en el que una ciudad como Madrid se ralentiza, pierde sus contornos y desnuda sus deseos. Es el tiempo del deseo de huir y de la necesidad de hacer de nuestra vida algo diferente. Es tedio, sopor, noche, fiesta, aventura y letargo. Es calor y sombra, pieles expuestas al sol. Es piscina, calle vacía, atasco, asfalto sudoroso. El verano es también infancia y aburrimiento, agua, aguadilla, tormenta repentina. El verano es ciertamente inaprensible pero mide, inevitablemente, nuestros años y nuestros amores.

Para realizar la película organizamos una convocatoria pública para que cualquiera pudiera enviarnos sus imágenes. No había indicaciones sobre el contenido, tan sólo una condición: que estuvieran grabadas en Madrid durante el verano de 2017.

00. SINFONÍAS FÍLMICAS.

Entre 1921 y 1934 películas como *Manhatta* (1921, Paul Strand y Charles Sheeler), *Berlín: Die Sinfonie der Grosstadt* [*Berlín: Sinfonía de una ciudad*] (1927, Walter Ruttmann), *Regen* [*Lluvia*] (1929, Joris Ivens), *À propos de Nice* [*A propósito de Niza*] (1930, Jean Vigo) o el clásico *Chelovek s kino-apparatom* [*El Hombre con la Cámara de Cine*] (1929, Dziga Vertov) entre otras, daban cuenta de la fuerza del lenguaje cinematográfico como instrumento para *construir* la realidad tanto como retratarla. En ese fértil intersticio entre el documento y la recreación, un mundo nuevo aparecía a través de imágenes y sonidos. Un mundo en que estas películas mostraban cómo se desarrollaba la vida en las ciudades: seres humanos que habitan un escenario, un territorio ficticio y común. De esta forma, Amsterdam, Nueva York, Niza o Berlín se convertían en los efectivos protagonistas de un retrato fílmico apasionado y concreto. La ciudad con sus miles de habitantes, sus espacios, sus tiempos, sus formas y sus gestos eran observados por el objetivo de la cámara y puestos en relación paradójica por el arte del montaje. Aparecía así un relato poético de la vida común, cargado de inquietud y fascinación. A estas películas se las denominó "*sinfonías urbanas*".

Estas *sinfonías urbanas* fueron el resultado del interés mostrado en algunos movimientos de vanguardia y dieron lugar a un subgénero del cine de no ficción cuyas películas se desarrollan en un espacio de tiempo limitado (generalmente, 24 horas) y analizan los diversos aspectos que conforman la vida cotidiana de las diferentes clases sociales que pueblan las ciudades desde un punto de vista no íntimo o doméstico, sino "social". La ciudad como territorio de encuentros y colisiones:, como lugar de lo *público*: el transporte, el trabajo, la calle, las plazas, los mercados, los comercios, las fiestas, el ocio, los restaurantes o la vida nocturna.

La Ciudad era la inabarcable protagonista del relato fílmico, y su fuerza y energía, sus contradicciones y sorpresas arrastraban la mirada de estos cineastas que trataban de dar cuenta de lo que parecía inaprensible, de la acelerada y masificada vida de miles de personas compartiendo espacios, deseos y pesadillas. La Ciudad aparecía como un espacio casi fantasmal y la mirada de la cámara y las relaciones que el montaje cinematográfico producía mostraban lo real de manera alucinada: una Ciudad a un tiempo reconocible y siniestra, familiar y extraña, cargada de poesía y dolor, de alegría y contradicciones.

01. SINFONÍA DE UNA CIUDAD.

En nuestra película hemos querido hacernos cargo de lo que un *relato* fílmico sobre la Ciudad puede ser hoy, en la segunda década del siglo XXI. Hemos buscado recoger la multiplicidad de puntos de vista posibles y descubrir cuál podría ser una *sinfonía urbana* de Madrid hoy, alejada de los parámetros de la postal o la estampa turística. Una película en la que podamos reconocernos como habitantes de la ciudad y, a la vez, sorprendernos del mundo en el que ya estamos viviendo .

El cineasta Jean Rouch fue el introductor de la idea de la “cámara participativa” en el cine documental y etnográfico. Al hilo de sus reflexiones y propuestas hemos querido propiciar una película *colectiva* en el que las diferentes miradas y visiones entraran en fértil colisión. Vivimos en un mundo en el que los dispositivos de registro audiovisual se han multiplicado y democratizado: todos cargamos cada día con auténticas cámaras de cine en nuestros teléfonos móviles, y es más: las usamos continuamente. De alguna manera, estamos *ya* registrando lo que la ciudad, y lo que nuestra vida en ella, es. Queríamos así abrir una ventana a lo inesperado, descontrolar las imágenes, la materia prima con las que daríamos forma a la película. La película ofrece una mirada caleidoscópica sobre la ciudad, trabajando con las miradas que sus propios habitantes *producen* sobre ella.

Para ello, impulsamos una convocatoria pública para que *cualquiera* pudiera enviarnos sus imágenes sobre Madrid y formar parte de la película: un *rodaje descentralizado* con el que buscamos un cine libre, sorprendente, inesperado y necesario que reconfigure y amplifique nuestro imaginario sobre la ciudad y sus relatos posibles. Recibimos casi mil vídeos y con muchas de esas imágenes construimos e intervenimos la película.

Existían dos claros precedentes a una operación similar: la película de Ridley Scott, "Life in a day", y la consecuente de Isabel Coixet, "Spain in a day", que proponían recoger imágenes de todo el mundo (en el caso de Scott) o de España (en el de Coixet) de un día en concreto. Con todo ese material se organizaron sendas películas que trataban de mostrar un día en el mundo o en España. Nuestro marco temporal sería más amplio: propusimos recoger imágenes de Madrid durante el verano de 2017. Y mientras íbamos recibiendo imágenes y grabando otras, fuimos montando la película, que se estreno en septiembre, como cierre del festival Veranos de la Villa que co-produjo el proyecto. Una película energética y sensorial que recogía *in situ* lo que el verano producía en los cuerpos, los tiempos y los espacios. Una película que, en este sentido, es de todos los que participaron en la convocatoria y nos ofrecieron su mirada singular.

02. RETRATO DE VERANO.

"Sinfonía de verano: retrato de una ciudad" ofrece así una visión de Madrid *en verano*: un tiempo de excepción en el que la ciudad se ralentiza: las piscinas repletas, las calles vacías, las noches infinitas, las pieles expuestas al sol, el asfalto ardiente, las autopistas atascadas, el sol inclemente, los aspersores descontrolados, la tormenta inesperada, las desiertas horas de la siesta...

Más allá del retrato urbano, la película es un retrato del verano *a través* de la ciudad. Las sensaciones, atmósferas, tiempos y espacios, texturas y eventos, acontecimientos y sorpresas que la atraviesan. El tedio, el sopor, la noche, la fiesta, la aventura y el letargo, el calor, el sol y la sombra, los atascos, el vaciamiento, pero también la masificación, los turistas, las concentraciones de cuerpos, el deseo suspendido. El verano es también infancia y aburrimiento, momentos detenidos, jolgorio, paella y cerveza. Es un estado de excepción atravesado por nuestras vidas cotidianas. Es el tiempo del deseo de huir y de la necesidad de hacer la vida diferente. El verano es agua, aguadilla, tormenta repentina. Hoguera de San Juan, escapada a la sierra, poza y siesta. El verano es cuerpos expuestos, deseos y miradas, gimnasia al aire libre, bicicleta, pereza, cabalgatas orgullosas. El verano es ciertamente inaprensible pero mide, inevitablemente, nuestros años y nuestros amores.

03. UNA BANDA SONORA EN DIRECTO.

Las *sinfonías urbanas* que tomamos de referencia eran películas mudas, claro. Y se exhibían con música en directo, compuesta expresamente para ellas. Aunque nuestra película no es muda, sí propusimos acompañar la proyección de música interpretada en directo, provocando así una conjunción de concierto *in situ* y cine *bastardo*.

En 1958, Louis Malle proponía a Miles Davis improvisar la banda sonora de su película "Ascensor para el cadalso" (*Ascenseur pour l'échafaud*). Miles Davis y su banda improvisaron delante de las imágenes de la película *ya montada*. La música reaccionaba *en directo* a lo que el montaje y las imágenes proponían, plegándose a un montaje previo, dotado de un ritmo y musicalidad anterior a la propia aparición de la música.

Recogiendo estas dos ideas (música en directo y banda sonora improvisada) y atendiendo a las peculiares circunstancias de la creación de la película, propusimos al músico **Hyperpotamus** que realizara en directo, mirando de frente a las imágenes, una banda sonora improvisada para la película. Esta música es la que, ahora, forma parte de la película terminada.

Hyperpotamus es Jorge Ramírez-Escudero, músico improvisador que trabaja con su voz, creando bucles sonoros, acumulando capas y sonoridades mediante samplers y repeticiones. (hyperpotamus.com)

04. LA CONVOCATORIA.

La difusión de la convocatoria pública era fundamental. Uno de los riesgos y potencias del proyecto es la capacidad que desplegáramos a la hora de animar a los ciudadanos a enviar sus vídeos y poder contar con un material interesante desde el que trabajar. Debíamos ser capaces de *movilizar* a una ciudadanía diversa y compleja. De hacerla partícipe e involucrarla en el proyecto. Y gran parte del éxito de la propuesta dependía de ello. Debíamos ser capaces de hacer llegar la convocatoria a capas bien diversas de esos más de seis millones de personas que viven, pelean, disfrutan y sufren a diario en Madrid.

Nosotros grabamos también, claro. Recorrimos la ciudad y habitamos el verano siempre con una mano en el móvil, con el ojo despierto. Nuestra idea era que lo que miráramos fuera intervenido, violentado, sorprendido con todas las imágenes que no esperábamos, que no reconocíamos.

Este fue un texto que nos ayudó a pensar en la convocatoria, en qué deseos nos movían y en qué creíamos buscar:

Esta es una película con un equipo de rodaje descomunal, impensable. Una película que cuenta con miles de equipos de grabación autónomos que trabajan de forma libre. Un película enorme, un documental imposible de controlar. Miles de cámaras disponibles en cualquier momento, a todas horas, para registrar todo lo que llame nuestra atención. Nuestra mirada empezará a asimilarse con la del depredador. Estaremos atentos al acontecimiento, al momento destacable, a la construcción poética del mundo que tenemos delante de nuestras narices.

Queremos extender la posibilidad de lo registrable, de lo documentable. Qué imágenes que pertenecen a tu día a día son inaccesibles para muchos. Qué mirada de la ciudad y de la vida del verano en ella puedes compartir con nosotros. Qué imágenes retratan el paisaje de tu ciudad personal. Qué lugares, qué gentes, qué atmósferas, qué situaciones perfilan tu propio retrato de la vida urbana. Confiamos en la posibilidad de que tu trabajo, tus lugares y tu forma de vida, tus costumbres y deseos, tu entorno y acciones ofrezcan una mirada inesperada y sorprendente sobre la ciudad que compartimos y permitan rastrear una ciudad que nunca aparece en los medios de comunicación o en las postales turísticas. Nos gustaría animaros a que os convirtáis en documentalistas de vuestra propia experiencia en la ciudad: las comidas alargadas con sobremesas infinitas, las fiestas, los momentos de calma, el movimiento continuo de las calles y también su quietud, las horas vacías de la ciudad. Los relatos que desconocemos, las realidades que se nos escapan. Los momentos alegres y la inquietud habitual, la ciudad que dormita solitaria en celdas familiares y la ciudad que se encuentra en los espacios que compartimos: las piscinas, los parques, las terrazas, las azoteas, las plazas. Queremos tejer un relato incontrolado sobre lo que Madrid puede ser hoy en día, o cómo es la imagen de la ciudad que podemos poner en común al yuxtaponer miles de miradas diferentes. Queremos producir el relato de nuestra vida en común. Y para ello no pensamos que nadie pueda asumir esa mirada general, objetiva e incontestable, sino que, precisamente, ese retrato sólo podrá aparecer en la suma de miles de miradas personales y singulares.

Para ello, te invitamos a enviar vídeos para participar y que tus imágenes formen parte de la película. Lógicamente no podremos utilizar todos los vídeos recibidos: se organizará una selección que nos permita armar este "retrato de una ciudad", esta película. Una película entre las cientos de películas posibles.

05. CRÉDITOS.

Dirección: Emilio Tomé

Montaje: Moncho Fernández y Mario Aranguren.

Rodaje auxiliar: José Luis Baringo y Gonzalo Munilla.

Música: Hyperpotamus.

Música adicional: Krapoola y Julio Camarena.

Mezcla Sonido y efectos: José Luis Alcaine Bartolomé.

Mezcla Música: Brais Ruibal (Estudios Reno).

Con el apoyo a la producción de Veranos de la Villa/Madrid Destino.

06. CV EMILIO TOMÉ.



Emilio Tomé (Madrid, 1977) es creador visual y escénico.

Se forma como arquitecto, estudia arte dramático, danza contemporánea y cine. En su trabajo se desarrolla como intérprete, director, guionista, comisario y docente.

A lo largo de los últimos quince años ha trabajado con los dramaturgos Carlos Marquerie (*2004: Tres paisajes, tres retratos y una naturaleza muerta*) y Carlos Fernández (*Todo es distinto de como tú piensas; Ángeles resisten al atardecer; 10.000 años; Babel: Ciudad para otra vida*), así como con los coreógrafos Juan Domínguez (*Blue*) y Elena Córdoba (*Los negocios acaban a a las diez; Bobos, Silencio*). Estas piezas han sido presentadas en múltiples contextos y festivales en España, Portugal, Francia y Alemania.

Paralelamente, desarrolla su propio lenguaje en piezas que atraviesan la mirada documental, la ficción y las artes vivas. Sus últimos trabajos audiovisuales han sido la video-instalación *Abstracciones*(2008); la pieza *Error n°39*(2011), perteneciente a la publicación "*¿41 artistas de la nueva escena madrileña se equivocan?*"; el documental *A ciegas*(2012), realizado por encargo de Hablar en Arte; la video-creación *The Last Shot*(2013); *I'm still here*(2013), un retrato documental que indaga en la Historia a través de una historia familiar; la serie de piezas *Conversaciones_Robadas*(2014); y la colaboración con Paz Rojo en *Dancismo*(2015), un film-ensayo en torno a las ideas de invisibilidad y la revuelta de lo subalterno.

Es co-guionista del cortometraje documental *A story for the Modlins*(2013), dirigido por Sergio Oksman y ganador de más de 70 premios internacionales, incluyendo Karlovy Vary, Varsovia, Madrid, Nueva York, Sao Paulo o Florencia, llegando a obtener el Goya al mejor Cortometraje Documental en 2013.

Escribe el libreto de la obra musical *Drac Pack*(2016) junto a Najwa Nimri, bajo la dirección de Fernando Soto.

Realiza la película documental *SINFONÍA DE VERANO: retrato de una ciudad* mediante la convocatoria pública para la recepción de cientos de fragmentos de vídeo grabados por los madrileños, para Veranos de la Villa 2017.

En 2013, funda la compañía La_Abducción, con quien interpreta *La abducción de Luis Guzmán* (2013), *40 años de paz* (2015) y *Barbados, etcétera* (2017) escritas y dirigidas por Pablo Remón. En estos momentos preparan dos nuevas obras: *El Tratamiento*, co-producido por el Teatro Pavón Kamikaze (2018); y *Los Mariachis*(2018), para los Teatros del Canal .

Trabaja como tutor de proyectos en el Máster en Prácticas Escénicas y Cultura Visual (MPECV) del MNCARS; es profesor de Análisis de Texto Dramático en la Escuela de Cine y Audiovisual de la Comunidad de Madrid (ECAM) y da clases de interpretación y lenguajes contemporáneos en *Work in Progress*.

Desde 2014 a 2017 es comisario del ciclo de artes escénicas contemporáneas *El lugar sin límites* , una colaboración con el Centro Dramático Nacional(CDN) y el Teatro Pradillo.

También ha formado parte del comité de selección de Documenta Madrid (2014-2016) y ha sido invitado a ser jurado del festival Márgenes (2016).

emiliotome.com

<https://vimeo.com/emiliotome>

07. IMÁGENES DEL (pre)ESTRENO.

